

EN BUSCA DE SPINOZA

ANTONIO DAMASIO

Editorial Crítica. Barcelona, 2005. 336 págs.
ISBN 84-8432-676-4



En esta tercera obra de su trilogía sobre las emociones, el neurólogo y neurocientífico portugués aborda qué son y qué nos proporcionan los sentimientos desde el punto de vista neurobiológico (en su primer libro, *El error de Descartes*, había tratado el papel de la emoción y el sentimiento en la toma de decisiones,

y en el segundo, *La sensación de lo que ocurre*, había insistido en el papel de la emoción y el sentimiento en la construcción del yo). En éste, rescata al Spinoza que reflexionó sobre los afectos y conecta sus intuiciones de hace más de tres siglos con el estado actual del conocimiento neurobiológico sobre la naturaleza e importancia de los sentimientos y fenómenos afines.

TEORÍA DE LOS SENTIMIENTOS

CARLOS CASTILLA DEL PINO

Tusquets Editores. Barcelona, 2000. 416 pág.
ISBN: 84-8310-708-2

El psiquiatra Carlos Castilla del Pino es además un destacado memorialista y ensayista que también ha hecho incursiones en la novela. Este ensayo ahonda en un tema apasionante, que nos concierne muy directamente a todos en lo más hondo de nuestro ser: la afectividad y el mundo de los sentimientos. En él aborda, como siempre con un lenguaje transparente al alcance de todos, una de las dimensiones fundamentales del ser humano. En efecto, nuestra relación con el mundo no es únicamente cognitiva, sino que entre el sujeto y su entorno casi siempre cabe hablar de una forma de relación que va desde la búsqueda de la posesión hasta el rechazo absoluto. Los sentimientos –lo que los antiguos llamaban las pasiones del alma– no son, en definitiva, sino modulaciones del deseo; y la psicología, una investigación en profundidad de lo que conforma la esencia misma del ser humano.

ÉTICA DEMOSTRADA SEGÚN EL ORDEN GEOMÉTRICO

BARUJ SPINOZA

Editorial Trotta. Madrid, 2000. 302 págs.
ISBN 84-8164-379-3



La *Ética* de Spinoza es una de las obras cumbre del pensamiento filosófico y constituye, con la de Aristóteles y la de Kant, uno de los modelos clásicos de la doctrina moral. Su novedad consiste en que no la recluye en el ámbito subjetivo de las intenciones, como es tan frecuente

desde Hume, sino que la inserta en todo el sistema de la filosofía y la deduce, además, con el rigor del método geométrico. El filósofo holandés, hijo de judíos sefarditas portugueses, es además un pensador adelantado a su época y de enorme actualidad en la comprensión de los afectos, como ha advertido Antonio Damasio.

CONTRASEÑAS GABRIEL RODRÍGUEZ

Biología de los sentimientos

La película *Mar adentro*, de Alejandro Amenábar, reabrió el debate sobre la eutanasia, como suele hacerse en nuestro país, con mucho ruido, pocas nueces y menos sustancia. La famosa película, premiada en Hollywood, ni mejor ni peor que otras, provocó una enorme catarata de artículos en las páginas de los diarios, y acercó el gran público a los principios de la bioética. Un año después parece que ya casi está olvidada.

La posibilidad de clonar seres humanos es otro de los aspectos más polémicos de las últimas investigaciones científicas, aunque por ahora la cosa ha quedado, por mor de un avisado científico coreano, en “biomentiras”. Los avances de la ciencia en materia de biología están provocándonos una incómoda sensación de vértigo, de que estamos yendo demasiado lejos, cuando todavía nos falta un conocimiento más cabal de nuestras sociedades. ¿Podemos asimilar tantos avances científicos o estamos abocados a un “sorpaso” de la ciencia y la tecnología sobre nuestras capacidades sociales de absorción y manejo de tales avances?

Se impone retornar a Spinoza, como nos recomienda el prestigioso neurobiólogo portugués Antonio Damasio, último premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica. Damasio se dedica a la investigación de cuestiones afectivas que hasta hace poco se hallaban más allá del campo de la neurociencia, en manos de la filosofía. Una de las grandes tradiciones filosóficas, no muy frecuentadas por otra parte, es la que nos propone el profesor portugués en su obra *En busca de Spinoza*. En su *Ética*, Spinoza

afirma que “cada criatura, en cuanto está en ella, se esfuerza en perseverar en su propio ser”. A este esfuerzo, Spinoza lo llama “conatus”, que se puede traducir por esfuerzo o empeño. Así “el empeño o conatus mediante el que cada criatura se esfuerza en perseverar en su ser no es otra cosa que la esencia real de la criatura”. ¿Qué sentimientos puede tener una persona, como el protagonista de la película mencionada, para querer poner fin a su vida?

Para Spinoza hay tres sentimientos básicos: la alegría, la tristeza y el deseo. La combinación de ellos dan singularidad a la arquitectura de las pasiones humanas. De estos tres sentimientos, o “afecciones”, en palabras de Spinoza, el más poderoso es el deseo, “pues es la esencia misma del hombre”. Spinoza es un monista. Para él, sólo existe el cuerpo, con su potencia mayor o menor en el obrar, según el sentimiento sea de alegría o de tristeza.

Castilla del Pino, en su *Teoría de los sentimientos*, encuentra cinco descripciones de temas actuales de la neuropsiquiatría: la distorsión del sentido de la realidad, la nacionalización como forma de salvarse el sujeto, el deseo de destrucción del objeto en el odio, la teoría de la pérdida del objeto amado, es decir, la dinámica del duelo y los dinamismos de defensa, la ambivalencia, el narcisismo, etc. Spinoza es una fuente inagotable de sugerencias para la neurobiología. Su discurso geométrico le confiere a su obra una gran precisión y belleza. Antonio Damasio nos propone un recorrido por la obra y la vida de este singular judío holandés, en un libro cuyo rigor científico no está reñido con la claridad y la amenidad.